

BREVE ANÁLISIS DEL MERCADO DE TRABAJO

La evolución de las variables macroeconómicas en el primer trimestre de 2011 pone de manifiesto una mejora de la situación, todavía de insuficiente magnitud. Las previsiones para 2011 son positivas en cuanto al crecimiento de la economía, 1,3%, y a la creación de empleo, 0,2%, situación que se espera que se consolidará a lo largo del año 2012.

En el primer trimestre de 2011, de acuerdo con los datos de la *Contabilidad Nacional*, el PIB ha experimentado un incremento trimestral del 0,3%, un 0,8% interanual, mientras que el empleo se redujo un 1,4%, lo que ha supuesto la pérdida de alrededor de 240.000 puestos de trabajo a tiempo completo en un contexto de crecimiento de la productividad, 2,2%, y de reducción de los costes laborales unitarios en un 1,2%.

La situación del mercado de trabajo, no obstante, sigue siendo negativa, en la medida que será necesario que se afiance la recuperación de la economía para que el mercado de trabajo comience a mejorar. En este sentido, el débil crecimiento del PIB que comenzó a finales de 2010 todavía no ha tenido una incidencia sobre la recuperación del empleo.

La Encuesta de Población Activa relativa al primer trimestre de 2011 arroja unos resultados muy negativos en términos trimestrales: una caída intensa de la población ocupada de casi doscientas sesenta mil personas, junto con un fuerte aumento del paro con doscientos catorce mil desempleados más, en un contexto de contracción de la población activa. En términos anuales, la

evolución ha sido algo menos desfavorable, en línea con el comportamiento que venía observándose en los trimestres anteriores. En este sentido, la población activa se mantuvo en un nivel similar al alcanzado un año antes, el empleo ha caído en casi doscientas cuarenta y cinco mil personas, a un ritmo del 1,3%, y el paro ha aumentado en casi trescientas mil personas, un 6,4%, mientras que un año antes, en el primer trimestre de 2010, el empleo se redujo en cifras anuales en casi setecientas mil personas, un 3,6%, y el paro aumentó en seiscientos mil, un 15,0%, a la vez que la población activa se redujo.

En este contexto, sin embargo, los niveles de población activa se mantienen relativamente altos, 23.061.800 personas, si bien la población ocupada se sitúa en 18.151.700 y el desempleo sube hasta 4.910.200 personas.

Al analizar la *población activa* en el primer trimestre de 2011 procede destacar el descenso entre los hombres y entre los jóvenes de hasta 29 años sin excepción, para los que desciende en 118.000 en el último trimestre y en 320.000 en el último año, frente al aumento entre las mujeres y entre los trabajadores adultos mayores de 30 años, en su mayoría entre los de 30 a 54 años para los que aumenta en 56.000 en el último trimestre y 279.000 en el último año.

La tasa de actividad para la población de 16 a 64 años alcanza el 74,4%, casi dos puntos superior a la existente en el año 2007 previo al inicio de la crisis, situándose en el 81,3% entre los hombres y en el 67,4% entre las mujeres. Destaca la casi plena actividad entre los hombres de 30 a 54 años, para los que la tasa se sitúa en el 93,1%.

En relación con la *población ocupada*, una vez más han vuelto a ser los hombres los que registran el mayor descenso, 181.000 empleos menos en el último año y 151.000 menos en el último trimestre, si bien también ha descendido entre las mujeres pero en menor cuantía, 61.500 y 106.000, respectivamente. En cifras anuales el descenso se ha concentrado entre la población joven (162.000) y entre los de 25 a 29 años (189.000), al igual que en cifras trimestrales y, en menor medida, entre la población adulta, aumentando únicamente entre las mujeres mayores de 30 años (106.000 en el último año).

El resultado ha sido una caída de la tasa de empleo para la población de 16 a 64 años hasta el 58,5%, casi ocho puntos inferior a la alcanzada en el año 2007 cuando se alcanzó la tasa de empleo más elevada de la serie histórica de la EPA. Entre los hombres la tasa de empleo se sitúa en el 64,4% y entre las mujeres en el 52,5%, alcanzándose la tasa de empleo más alta entre los hombres de 30 a 54 años, 76,6%. Para la población de 20 a 64 años, de acuerdo con los criterios de la Estrategia *Europa 2020*, la tasa de empleo es del 61,7%.

Por niveles educativos, la pérdida de empleo se concentra en los niveles de estudios más bajos, entre los trabajadores con Educación Primaria, para los que cae en 226.000 en el último año y para los que la tasa de empleo apenas alcanza el 20%, mientras que en el nivel de estudios alto aumenta en 121.000, aumentando tanto entre hombres como entre mujeres, a los que corresponde a su vez la tasa de empleo más elevada, 71,4% frente a

alrededor del 55% en los niveles de estudios medios, para los que el empleo descendió.

El nivel de estudios constituye un elemento determinante para la integración y la inserción en el mercado de trabajo, tal y como pone de manifiesto la elevada tasa de empleo y la relativa baja tasa de paro entre los niveles altos, frente a la baja tasa de empleo y alta tasa de paro entre los trabajadores con un nivel de estudios bajo. Son estos trabajadores los que están experimentando las mayores caídas del empleo y los mayores incrementos del paro.

Sectorialmente, la caída del empleo registrada en el último año se ha concentrado en la construcción (169.000) y, en menor medida, en la industria (59.000) y la agricultura (52.000), mientras que en servicios se crearon 38.000 puestos de trabajo. En el último trimestre, sin embargo, todos los sectores no agrarios de la economía han experimentado un descenso y en una cuantía similar, alrededor de 80.000 empleos menos en cada sector.

Por situación profesional, procede destacar la creación de empleo en el sector público, en el ámbito de las Administraciones Públicas, 240.000 en el último año y 170.000 en el último trimestre, crecimiento que ha quedado eclipsado por la pérdida registrada en el sector privado (230.000 y 211.000, respectivamente) y entre los no asalariados, en su mayoría entre los empleadores.

Entre los asalariados destaca la caída del empleo indefinido (158.000 en el último año) frente a la creación de empleo temporal (26.000), si bien en cifras trimestrales se registra un descenso en ambos, de mayor cuantía,

contrariamente a lo sucedido en el trimestre anterior, entre los asalariados indefinidos, 139.000 frente a 54.000. La tasa de temporalidad, por su parte, se mantiene en el 24,8%, mientras que la tasa de trabajo a tiempo parcial sube al 14,8%.

El análisis del *desempleo* pone de manifiesto que el aumento registrado en el primer trimestre de 2011, tanto en términos anuales como trimestrales, se ha registrado en su mayoría entre las mujeres (216.000 y 124.000, respectivamente, frente a 81.000 y 90.000 entre los hombres), así como entre los trabajadores de edad intermedia de 30 a 54 años, para los que aumenta en 236.000 en relación con el primer trimestre de 2010 y 165.000 en relación con el trimestre anterior, mientras que ha descendido, exclusivamente, entre los muy jóvenes. Este comportamiento es paralelo al registrado con la población activa, ya que entre los trabajadores de 30 a 54 años se ha producido una incorporación intensa a la población activa a lo largo del primer trimestre.

La tasa de paro alcanza el 21,3% sobre la población activa. Entre los hombres el 20,8% y entre las mujeres el 21,9%, siendo algo más baja entre los trabajadores adultos mayores de 30 años (17,9%).

Por niveles de estudios, contrariamente a lo sucedido con el empleo, el paro ha aumentado en una cuantía importante en el nivel de estudios alto y en los de grado medio, mientras que en el nivel bajo ha descendido. No obstante, al igual que sucedía con la tasa de empleo, la tasa de paro es más elevada cuanto más bajo es el nivel de estudios alcanzado, superando el 30%,

mientras que desciende a medida que el nivel de estudios se eleva, situándose en el 12,6% para los que alcanzan los Estudios Superiores.

Sectorialmente, el análisis queda distorsionado por el colectivo integrado por los “no clasificables” a los que sería imputable la totalidad del aumento del paro estimado por la EPA, en términos anuales. Trimestralmente, sin embargo, el paro ha aumentado en todos los sectores, 119.000 en los sectores no agrarios de la economía, la mayoría en los servicios, y 17.000 en la agricultura.

En cuanto al paro de larga duración (PLD), como consecuencia de las menores oportunidades de encontrar empleo en el contexto actual del mercado de trabajo, la incidencia del PLD se eleva al 46,6%. Algo más de la mitad, el 52,9%, lleva en esta situación un año y el resto, 47,1%, más de dos años. La casi totalidad de los PLDs, el 92,7%, ha trabajado anteriormente y únicamente el 7,3% busca su primer empleo.

En cuanto a la *población extranjera*, en el primer trimestre de 2011 ha sido la que ha protagonizado la salida de la población activa, así como gran parte de la caída del empleo registrada en el conjunto de la economía española, pero apenas ha visto aumentar el paro. No obstante, sigue presentando, para la población de 16 años y más, una tasa de actividad alta, 75,9%, y una tasa de empleo comparativamente más elevada (51,6%) pero, sin embargo, su tasa de paro es muy alta, 32%, casi veinte puntos superior a la presentada en el año 2007.

El *análisis territorial* permite observar las diferencias existentes a nivel regional, de forma que Madrid, junto con Cataluña, Navarra y País Vasco

presentan las tasas de empleo para la población de 16 y más años más altas, superiores al 51%, frente a Andalucía, Asturias y Extremadura con una tasa de empleo que apenas alcanza el 41%. Paralelamente, mientras que en Navarra y País Vasco la tasa de paro se sitúa en el entorno del 13%, en Andalucía roza el 30%.

En relación con las *otras estadísticas* relativas al mercado de trabajo, las más recientes, las del paro registrado en los Servicios Públicos de Empleo y las de afiliación a la Seguridad Social en el mes de abril, muestran unos resultados relativamente más halagüeños, tras meses consecutivos de aumentos del paro registrado y de caídas acumuladas en la afiliación.

En lo relativo al *paro registrado*, en el mes de abril ascendió a 4.269.360 personas, lo que ha supuesto un descenso de 64.309 respecto a marzo, descenso generalizado en todos los sectores y en ambos sexos. Respecto a un año antes, ha aumentado en 126.935. En cuanto a las contrataciones registradas, en abril se registraron 1.067.046 contratos, el 9,0% indefinidos y el 31,1% con jornada a tiempo parcial. En los cuatro primeros meses de 2011 se han registrado 4.349.386 contratos, el mismo volumen que el alcanzado en el mismo período de 2010.

Respecto a la *afiliación a la Seguridad Social*, el número de trabajadores afiliados en situación de alta laboral al terminar el mes de abril se sitúa en 17.499.000, lo que ha supuesto 174.400 más que en marzo, aumento que se suma a los registrados en los dos últimos meses. Respecto a abril de 2010, sin embargo, ha supuesto un descenso de 105.000, no obstante, una caída más atenuada que las que venían registrándose.

Respecto a la *Encuesta de Coyuntura Laboral*, relativa al cuarto trimestre de 2010, último dato disponible, muestra un descenso de los efectivos laborales de las empresas de la muestra, cifrados en 11.821.100 trabajadores, muy inferior a los registrados en el año 2009 y a lo largo del primer semestre de 2010. En cifras medias del año 2010 el descenso fue de casi trescientos mil frente a más de un millón en el año 2009, en consonancia con los datos de la EPA para el año 2010. El descenso se concentró en las empresas pequeñas de 11 a 50 trabajadores y en las de tamaño medio de 51 a 250 trabajadores, tanto entre los trabajadores con contrato indefinido como temporal y, exclusivamente, entre los trabajadores con jornada a tiempo completo ya que se generó empleo a tiempo parcial (107.000). En cuanto a las previsiones empresariales sobre la evolución futura del empleo, éstas son negativas para la industria y la construcción y positivas para los servicios en el próximo año.

En el marco europeo, el 29 de abril el Consejo de Ministros aprobó el *Programa Nacional de Reformas 2011* recogiendo los compromisos fijados por España en las cinco áreas temáticas de la Estrategia *Europa 2020*, junto con la actualización del *Programa de Estabilidad 2011-2014* en torno al objetivo de alcanzar en el medio plazo el equilibrio presupuestario. El pasado 13 de mayo se hicieron públicas las previsiones de primavera 2011 de la Comisión de la Unión Europea apuntando hacia la recuperación gradual de la economía de la UE, con diferencias marcadas entre los Estados miembros y con una tardía incidencia sobre el mercado de trabajo.

En el marco de España, tras la firma del Acuerdo Social y Económico en febrero, los interlocutores sociales están trabajando en la consecución de un Acuerdo para la reforma de la negociación colectiva.

El 6 de marzo entró en vigor la *Ley de Economía Sostenible* para impulsar el crecimiento económico y un modelo productivo más intensivo en capital humano, que permita alcanzar unos niveles de productividad y competitividad de la economía española más elevados. La Ley introduce reformas importantes en el sistema de formación profesional para facilitar la adecuación de la oferta formativa a las demandas del sistema productivo y ampliar la oferta de formación profesional. Además, se recogen iniciativas con objeto de agilizar la actualización del Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales, los módulos de los títulos de formación profesional y los certificados de profesionalidad. Se promueve, asimismo, la movilidad entre la formación profesional, el bachillerato y la Universidad. Se fomenta, en síntesis, una oferta integrada de formación profesional, la participación de los interlocutores sociales y una mayor colaboración con las empresas privadas.

Por último, el 29 de abril se aprobaron una serie de medidas para regular y controlar el empleo sumergido, con el objetivo último de restablecer la competencia empresarial y la protección social de los trabajadores afectados, estableciendo un proceso voluntario de regularización hasta el 31 de julio de 2011.